Dirigida por el
Dr. Jiménez del Oso

Año IX / Nº 1 / 0403-86 / 2,90 EUROS
PRECIO N $ 20.00 MN.

enigmas

DEL HOMBRE Y DEL UNIVERSO

www.akasico.com

El futuro es hoy
Las máquinas del tiempo

Las profecías que nunca se han cumplido

Rasputín
El monje que cambió la historia

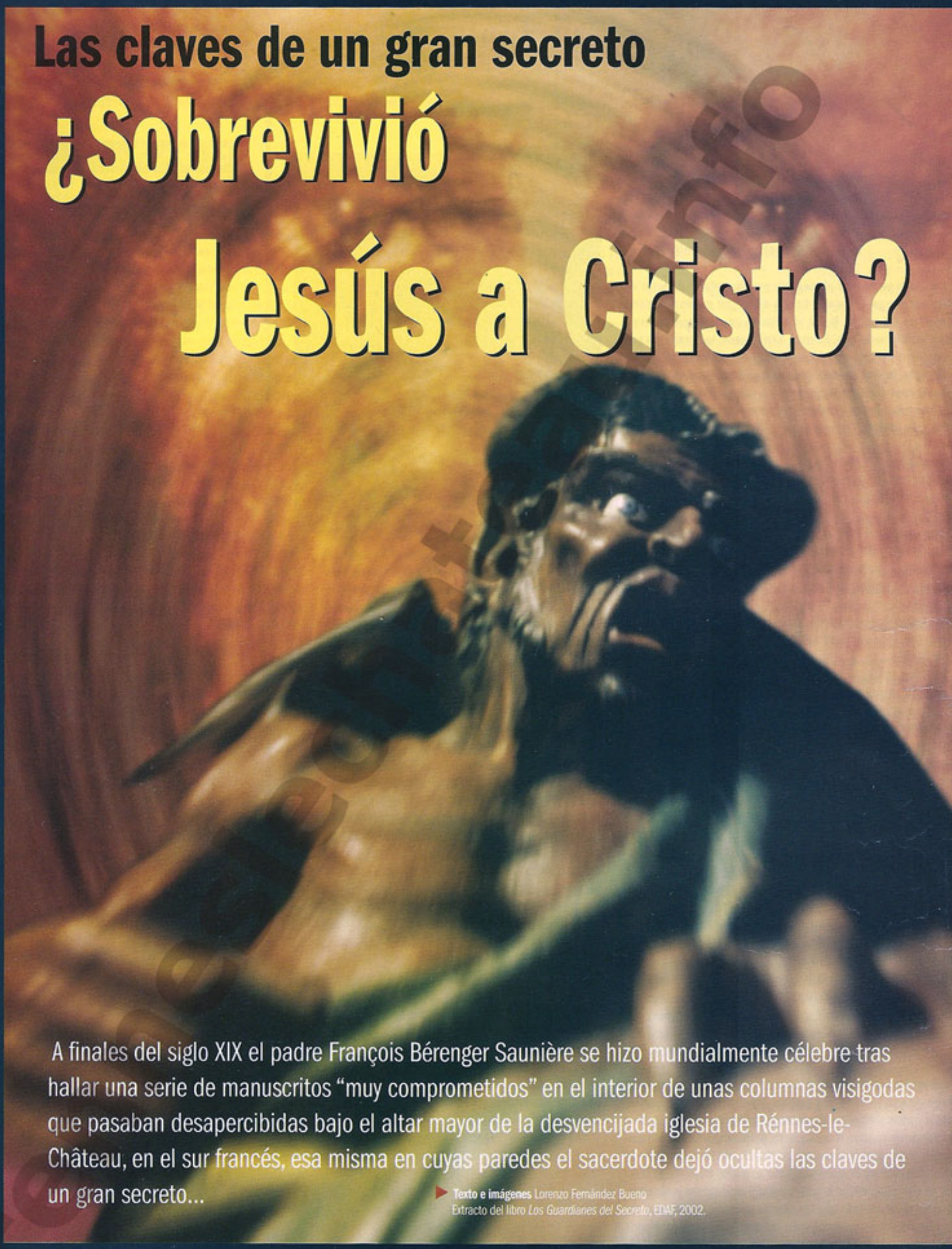
américa ibérica

¿Sobrevivió Jesús a Cristo?

8 424094 401055 00086
Melilla, Ceuta y Canarias: 3,05 Euros. 475 Ptas. Portugal: 3,70 Euros.

Las claves de un gran secreto

¿Sobrevivió Jesús a Cristo?



A finales del siglo XIX el padre François Bérenger Saunière se hizo mundialmente célebre tras hallar una serie de manuscritos "muy comprometidos" en el interior de unas columnas visigodas que pasaban desapercibidas bajo el altar mayor de la desvencijada iglesia de Rénnes-le-Château, en el sur francés, esa misma en cuyas paredes el sacerdote dejó ocultas las claves de un gran secreto...

Texto e imágenes Lorenzo Fernández Bueno
Extracto del libro *Los Guardianes del Secreto*, EDAF, 2002.

Tiempo atrás inicié la marcha, buscando pistas que me condujeran a la consecución de un proyecto: descubrir la existencia milenaria de los guardianes del secreto, ese mismo por el que cátaros, templarios, y algunos individuos anónimos fueron exterminados con saña y acero.

Acompañado de la fiel presencia de un iniciado, Geoffrey, al que hace tiempo bauticé –no sin cierta maldad– como "el confesor", personaje extravagante que desde hacía décadas peinaba canas y que había pertenecido a las sociedades secretas más importantes de los últimos 30 años, decidí completar la primera parte de la búsqueda que me ha llevado por tierras lejanas como el norte pakistaní, el desierto de Israel, Jerusalén o el país de los faraones.

Él me habló de este lugar del sur de Francia, y del descubrimiento que realizó el padre Bérenger, un "depósito" en el que se hallaba un recipiente con diferentes riquezas, y unos pergaminos en los que supuestamente se referenciaban blasfemias tales como la boda de Jesús con María Magdalena, e incluso, la genealogía de éste, desde tiempos remotos hasta esas fechas. Fuera una cosa u otra, o un simple pecio escondido tiempo atrás por godos o ávaros, lo cierto es que la fortuna de nuestro protagonista comenzó a crecer sin explicación, algo que evidentemente alarmó a sus colegas, y al propio obispo de Carcasona, que no atisbaba ni por asomo la procedencia de tamaña fuente de ingresos. Del mismo modo, el padre Bérenger con los manuscritos a las espaldas partió a París, donde durante años mantuvo importantes relaciones, dentro del mundo de las sociedades filosóficas y esotéricas, recibiendo en su nueva mansión de Rénnes-le-Château a gentes llegadas de todos los rincones de Europa; príncipes, masones y artistas... que fueron acogidos con todo lujo de atenciones.

¿Qué halló Bérenger Saunière que supuso un cambio radical en su estilo de vida? ¿Quién lo "enriqueció" y por qué?

Con tales dudas atravesé el umbral de la puerta de su iglesia, consagrada a la Magdalena, y lugar en el que el díscolo y enigmático cura dejó, escondido bajo el lenguaje del símbolo, parte de ese conocimiento que debía ser eliminado sin dilación... Y allí, como el guardián del templo, el custodio de aquel secreto, junto a la desvencijada madera me recibía el pequeño diablo Asmodeo, desagradable, sobrecogedor...

"¿Qué escondes maldito? Tu mirada lasciva me enoja. ¿Cuál es el motivo de tu existencia? ¿Por qué aquí?".

Huelga decir que las múltiples respuestas que acudieron a mi mente en esos instantes procedían de otro diablo; el que cada humano tiene dentro.

A pocos metros de este primer "contacto", frente al confesionario se podía apreciar, obviando la casualidad, un perfecto ajedrezado de 64 piezas que destacaba sobremanera del resto de baldosas que cubrían la superficie. Y un poco más allá, la figura del Bautista vertiendo el agua santa sobre la cabeza de Jesús, en una pila bautismal ornamentada con las letras *alfa* y *omega*, marcando el comienzo de un periplo, cuanto menos, singular. Llamaba la atención que las miradas de ambos, Cristo y el demonio, coincidían en un punto determinado, sobre el que me encontraba en esos momentos: el extraño ajedrezado.

"Geoffrey me ha prometido que me desvelará todos los datos que le muestre", pensé, anulando inconscientemente mi ignorancia ante una simbología que en su mayoría me era totalmente desconocida.

Bajo la atenta mirada de Asmodeo, la decoración de los techos, profusamente recargada, se venía encima del visitante. Al fondo, el altar mayor donde Saunière halló los manuscritos y la "losa de los caballeros" que cubría el escondrijo, estaba presidido por un relieve de María Magdalena junto a un libro, una cueva, y una calavera. Curiosa representación. Sobre ésta, la cúpula azul parecía más una copia de

la bóveda celeste, dada la cantidad de pequeñas estrellas doradas que se repartían por toda su extensión. Al pie de la misma, la figura de San José observaba con ternura a una María situada justo enfrente de él. ¡Qué extraño! Ambos sostenían con delicadeza a dos niños de corta edad, ¡aparentemente iguales!

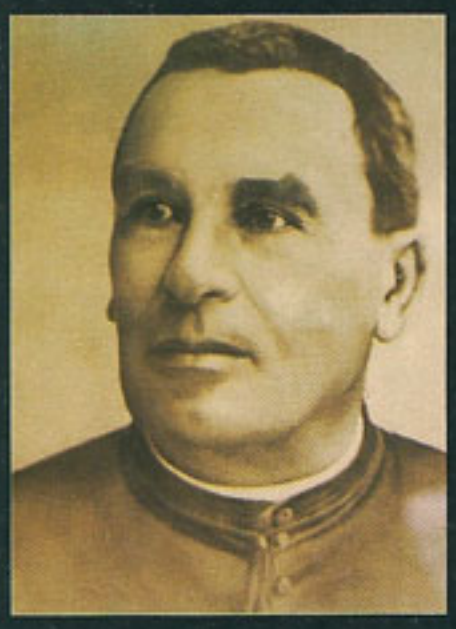
No puedo negarlo. Aquel conjunto de símbolos cristianos no tenían ningún sentido. Había algo en su misterioso orden que a mí se me escapaba, pero que, no sé por qué, me despertaba cierto resquemor.

Aún había más. El Vía Crucis, la obra maestra del histriónico cura de Rénnes, era la pieza principal de un puzzle a través del cual quiso dejar su legado, la clave del secreto. Los catorce pasos que componían el mismo eran en sí un catálogo de despropósitos y de errores premeditados. ¿Qué intentó narrar Saunière de forma tan ambigua? ¿A qué poderes temía, hasta el punto de encriptar su legado de manera tan singular? Geoffrey conocía las claves...

◀ ▶ **A la izquierda, Asmodeo, el guardián del templo y del "tesoro". A la derecha, iglesia de Rénnes-le-Château, con la Virgen María y San José, cada uno con un niño aparentemente idénticos...**

¿Sobrevivió Jesús a Cristo?

▼ Bajo estas líneas, el cura François Bérenger, un personaje misterioso que halló "algo" de vital importancia.



▲▼ Sobre estas líneas, Marie Denarnaud, confidente del sacerdote, y abajo, cuarto en el que éste falleció...

La segunda revelación

Antes de partir de viaje, sabedor de que mi mentor ya anduvo por aquellos parajes en tiempos remotos, intenté, a expensas de su lenguaje sincrético y poco florido, que me desvelara las pautas más evidentes que componían el inquietante conjunto artístico de la iglesia de Santa Magdalena. No había tiempo que perder, y si alguien me podía rescatar del océano de confusión en el que me hallaba sumido, sin lugar a dudas, ese era él. Jamás olvidaré... aquella revelación.

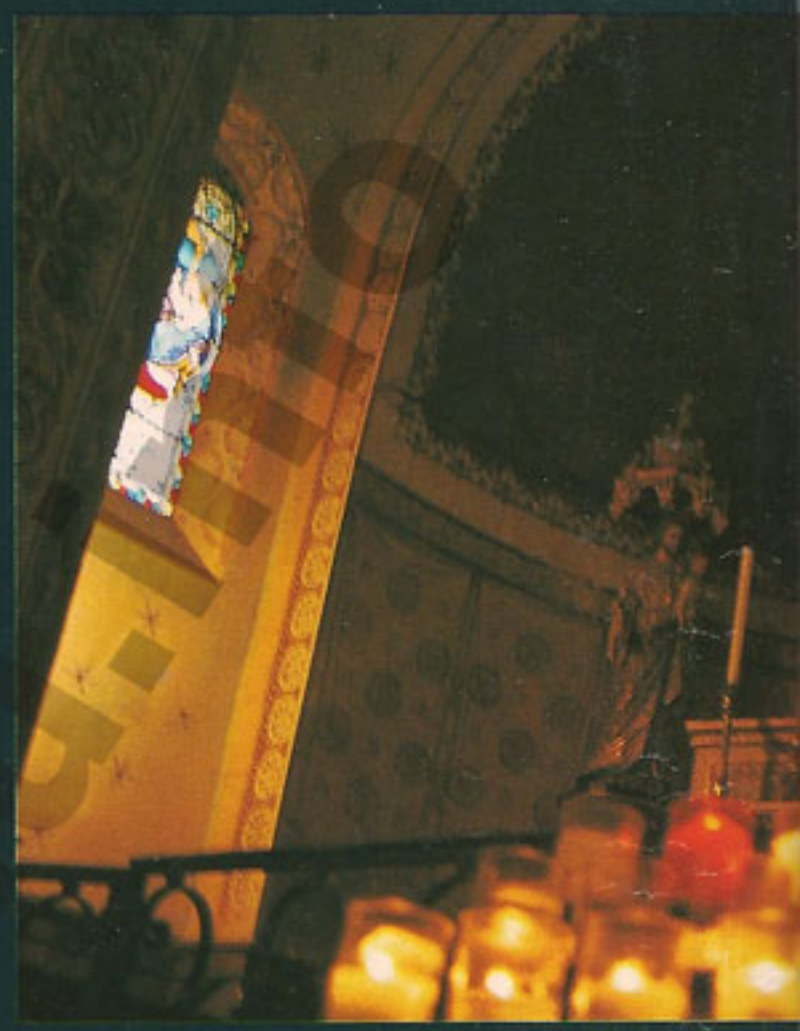
Geoffrey acostumbraba a mezclar sin pudor todo cuanto le venía a la cabeza. Hecha la advertencia, y con el ánimo de respetar al máximo las palabras de mi interlocutor, inició de esta guisa...

–Para mí el primer dato curioso de la iglesia está en el ajedrezado de 64 piezas. La puerta está claramente definida por el triángulo. Obviamente es masónico, y a su vez es un triángulo solar. Esto es, las tres partes: sol amanecer; sol a medio día; y sol cuando se pone.

Me sonaba a chino. En el transcurso de la conversación siempre intentaba despejar mis imberbes malentendidos. Era lo propio, o ¿acaso no se trataba de un sabio? Para mí, desde luego que sí. Sin embargo, no quería importunar ni parecer descortés, por lo que raudo, "ataqué" de pleno.

–Bajo el tímpano hay unas frases desconcertantes ¿Qué sentido tienen ahí?

–Bueno, básicamente aquí lo que se ve es que el cura quiso hacer unas advertencias, es decir, dar un determinado tipo de información. La más famosa es "Terribilis est locus iste" –este lugar es terrible– que hace alusión a la escalera de Jacob. Jacob tuvo una importante revelación en la que se le aseguró que en el lugar sobre el que yacía y se encontraba la piedra que le servía de apoyo germinaría la semilla de su estirpe. No debes olvidar que en el árbol genealógico davídico Jacob aparece como uno de sus más ilustres miembros. Además, la formación pétrea que le sirvió de almohada se custodió durante años –y aún hoy en día– en el interior de la Cúpula de la Roca, en Jerusalén, que a la postre sería el cuartel general de los caballeros templarios.



–Entonces esta frase, ¿qué tiene que ver con eso?

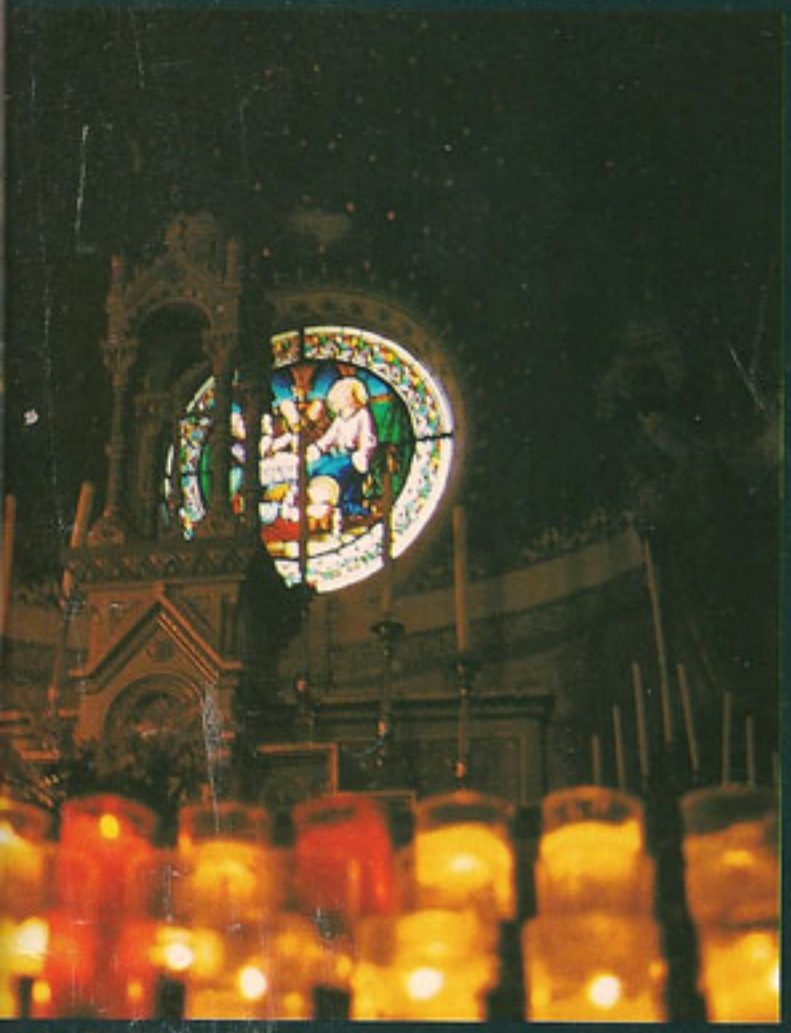
–Está dando una advertencia, es decir, desvelando que estamos en un lugar sagrado. Al referirse a un centro sagrado está expresando una admonición de tipo iniciático, pues no en vano en estos puntos se corre peligro; no sólo en la iglesia de Saunière, sino en cualquiera de ellos. Un lugar cuanto más sagrado, más peligroso es igualmente para la gente, digamos, "impura". Aquí entramos en uno de los grandes secretos de los "constructores" de catedrales. No te preocupes, te voy a decir cuál es...

¿Por qué confiaba en mí de manera tan ciega? En ocasiones pensaba que no era consciente de lo que decía; alguien estaría molesto con que se descubriesen conocimientos de esta índole. Ciertas cosas jamás debieran salir a la luz.

–Vamos a ver; los "constructores" lo hacían a partir de una matemática y una geometría sagrada. Ésta última tenía un orden implícito. Si esa estructura religiosa, esa iglesia, esa catedral, lo que fuere, estaba hecha según las leyes de armonía, unas reglas celestes universales, todo aquel que accedía al enclave, por ley de resonancia, sufría un ordenamiento energético.

Si a un centro sagrado accede un individuo, hablando en términos matemáticos, "desordenado", que tiene todas las energías de aquí para allá, y penetra en un lugar que le exige un ordenamiento, aunque sea momentáneo, eso le implica necesariamente una al-

En la "caja fuerte" había dinero y documentos. En los últimos se hacía referencia a los evangelios apócrifos, información de la "verdad" de lo ocurrido con Jesús, y la historia de los linajes



teración celular. La gente antes de entrar a lo templos toma unas medidas puesto que es un lugar de oración, es decir, se va allí para hacer algo. En ese sentido, si se advierte el fin, demuestra que está bien construido. Éste es uno de los secretos de los constructores de catedrales. Vamos, que la simple visita a uno de esos centros considerados sagrados produce un determinado tipo de efecto en toda estructura orgánica. Según qué templo, ordena unas u otras cosas. En el propio lugar está explicado. Es como el prospecto de una medicina.

–No lo entiendo. ¿Cuanto más "terrible" es un sitio es porque es más sagrado?

–Exacto. Lo único que está explicando es que esta iglesia está edificada por gente que sabía "construir", y que sabía dar mensajes a través de la construcción. Es lo que está explicando.

Ese sería uno de los significados. Bérenger debía de ser un hombre culto y gran conocedor de la Biblia, pues eligió determinados párrafos. Por ejemplo: "Este lugar es terrible, es la casa de Dios y la puerta del cielo". Génesis 28, 17. Y además lo hizo intentando dejar clara una certeza...

Con tranquilidad se levantó dirigiéndose a una de las baldas que rodeaban la estancia, miles de volúmenes de las más diversas materias. La mano temblorosa extrajo uno de ellos; se trataba de una obra de incalculable valor, un incunable cuyas páginas, textos e ilustraciones hacían las delicias de Geoffrey.

–Este libro es *El lenguaje de los pájaros*. Es uno de las obras claves del esoterismo islámico en donde una asamblea de pájaros hablan en clave de los secretos de Dios. Por aquellas fechas lo manejaban los círculos de iniciados como un texto de culto. Es uno de los trabajos más curiosos, asombrosos y extraños que hay. Los dos pájaros de porcelana que "protegen" la fachada me lo han recordado. Pero vamos al interior...

Lo primero que llama la atención es el tablero de ajedrez, incluso con 64 casillas. No es casualidad; resulta que el tablero de ajedrez ha sido utilizado desde tiempos remotos como una de las metodologías de enseñanza esotérica más importante que existen. Algún día te hablaré de ello... Como enseñanza propia has de ver nuevamente que las cosas más importantes están escondidas en el interior de las más sencillas. Bien, pues algunas de las leyes fundamentales del esoterismo están en el juego del ajedrez.

La entrevista se tornaba dura, rocosa. Por momentos perdía el norte a sabiendas que lo que me desvelaba mi mentor era de vital importancia para comprender la historia pasada, presente, y venidera. La historia de ellos, unos personajes anónimos a los que Geoffrey parecía respetar, y temer.

–Entonces, exactamente, ¿qué hace ahí ese ajedrezado?

–Ellos aprendían muchas leyes con ese "juego". Y por encima de cualquier consideración está marcando los puntos cardinales. En toda logia masónica en el Oriente está el venerable maestro, éstas son las dos columnas, y éste es el Occidente –señalaba al plano del templo que había extendido sobre la mesa–.

–Es decir, que se trata de un templo masónico...

–Sí. Aparentemente...

–Otra cosa. ¿Qué pinta aquí un diablo Asmodeo?

–Pues amigo mío, lo pinta todo, porque como se sa-

◀ **Tras las velas que iluminan tenuemente el templo, la Virgen y San José parecen proteger entre sus brazos a dos niños, aparentemente iguales. ¿El gemelo de Jesús?**

▼ **La Torre Magdala. En este singular recinto Saunière ocultó un secreto jamás imaginado...**

▼ **María Magdalena, aparentemente embarazada, junto al libro y la calavera propios de los rituales de iniciación a la masonería.**

¿Sobrevivió Jesús a Cristo?

► En las dependencias de Villa Bethanié, la casa de campo del díscolo sacerdote, personas de la alta arcunia europea pasaron largas jornadas "a todo tren". ¿De dónde sacó los fondos para tamaños dispendios?

▼ Los cuatro ángeles situados sobre el demonio Asmodeo parecen sostener una cruz propia de las hermandades rosacrucianas.

be Asmodeo es el diablo que según la tradición ayudó a construir a Salomón el templo. Dentro de la tradición masónica tiene que ver con el edificio sagrado. Si atisbas además hacia dónde mira, y observas lo mismo en el Cristo que está sobre la pila bautismal, te podrás percatar de que ambas miradas coinciden en un punto, sobre el ajedrezado.

–Y...

–Vamos a ver, el ajedrez no tiene relación con secretos de la Iglesia, ni con sociedades secretas, ni nada parecido. Es simplemente parte del conocimiento iniciático que se enseña en estos sitios. Se dice que dentro de las tradiciones egipcias el cometido del diablo es hacer partícipe de su desorden al ser humano. Es el señor del caos. La mayoría de las personas son ateas por dos razones: por la injusticia, ver que todo es injusto; y otra porque todo es un caos. La responsabilidad de lo segundo es precisamente de éste –señaló con determinación al diablo–.

Si observas un ajedrez, da comienzo con una estructura perfectamente ordenada, ¿y hacia dónde va en su movimiento?, hacia el desorden. Y además hay un momento en que éste es absoluto. ¿Qué pasa?, que el que sabe jugar encuentra un orden implícito, porque sabe cómo se mueven las piezas. Incluso en ese caos, a partir de la muerte se va generando otro orden. La muerte del rey es el último sacrificio, y empieza un nuevo orden. Todo eso tiene que ver con conceptos de índole más grande. Vemos acción, y reacción, es decir, está expresando la dinámica del movimiento; si empieza la partida y yo muevo un peón blanco, eso inmediatamente tiene una reacción. Muevo caballo... se está empezando a generar un caos. Muevo otra... No hay justicia ni injusticia, simplemente hay matemática. Y sobre todo, hay unas reglas. Los no iniciados no perciben las reglas, porque lo que aprecian es desorden y caos, mientras que el iniciado percibe la regla, la matemática divina, el orden, el arquitecto del universo, el geómetra... La escuadra y el compás. Y éste, el diablo, es el que guarda esos secretos.

El hecho de que aparezca con la rodilla al aire es un símbolo propio de algunos guardianes. En la iniciación masónica se descubre la rodilla del candidato. A éste se le presenta ante la asamblea de una determinada manera, con distintos elementos, y uno de ellos es precisamente ese. En la iglesia hay tres rodillas descubiertas: la de San Roque, la del diablo y la de Jesús recibiendo el bautismo. Sería interesante saber dónde confluyen las miradas porque allí seguro que hay una fecha...

–El conjunto del diablo y los ángeles es extraño...

–Sí, porque si no me equivoco sobre los mismos están representados los cuatro colores: el rojo, el verde, el amarillo y el azul, los mismos que aparecen en todas las tradiciones.

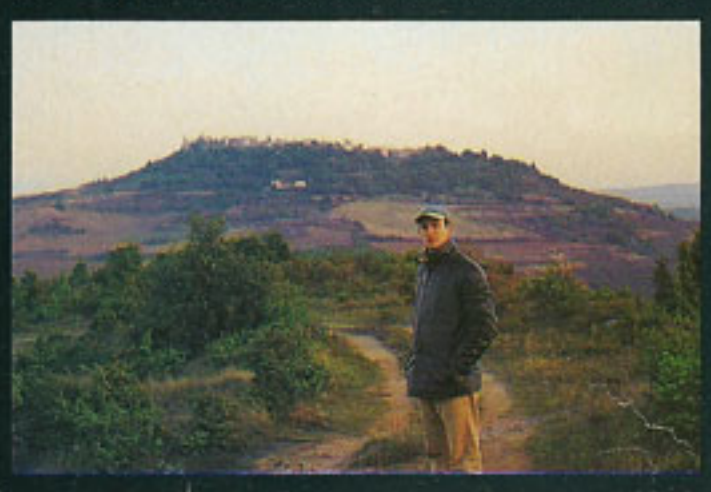
Con la señal de la cruz encima está haciendo alusión a un proceso, a un tipo de ritual, porque creo por lo que veo que este hombre hubo de entrar en contacto con alguna organización rosacruz de fuerte índole cristiano, una especie de cristianismo esotérico.

El secreto del nazareno...

El singular periplo por el interior de este testamento iniciático en el que el misterioso Bérenger había convertido su templo, continuaba...

–¿Por qué en la pila bautismal aparecen las letras *alfa* y *omega*?

–Porque está utilizando la metáfora de Jesús de Nazaret, "yo soy el principio y el fin". Si te das cuenta sobre la pila se representa algo que no es muy frecuente: el propio bautismo de Jesús, es decir, incluso él dentro de la tradición, él que en ese sentido era, vamos a llamarlo, "maestro", en su momento también se arrodilla delante de alguien para recibir ese magisterio. Cuando se habla de los maestros en todas las tradiciones, cuando alguien se dice portador de este título es porque detrás tiene el sello de otro. Lo que aquí representa es la ceremonia de iniciación del propio Jesús de Nazaret. Marca el final de la vida privada del nazareno y el momento en el que comienza



► Al fondo estaba Rénnes-le-Château, iluminado por los primeros rayos de la mañana... A la entrada del pueblo un cartel recuerda a los "buscadores de tesoros" la prohibición de hacer agujeros en todo el pueblo.

a hacer testimonio. Es lo que da inicio a su otra vida, borrando su pasado, y empieza a caminar como un iniciado. El *alfa* y el *omega* por consiguiente señalarían, al igual que ocurre en todas las tradiciones, el final de una vida profana y el despertar de una vida iniciática. Está mostrando en toda su simplicidad y grandeza el rito iniciático.

–Más...

–Junto al altar, concretamente en el frontal, aparece María Magdalena con la calavera. Me da la impresión de que en este tipo de masonería dejaban participar a mujeres, cosa muy poco habitual en aquella época. Tanto la calavera, el libro, la cueva, hacen alusión dentro de estos ritos a la llamada "cámara de reflexión", donde el candidato recrea una cueva, y donde le colocan una calavera, y unos escritos... y ahí lleva a cabo su "testamento filosófico". Como su propio nombre indica, al iniciado, antes de ser aceptado es introducido en esa "gruta", para que medite. Con el testamento quieren indicar que va a morir... morir hacia el mundo profano, de ahí la calavera.

Hay una cosa más... Esta representación se asemeja a muchos cuadros en los que aparece San Antón "el ermitaño", que tienen esta iconografía.

–Y eso, ¿qué significa?

–No lo sé, pero San Antón tiene mucho que ver con todo ésto. Hay una serie de fechas sagradas, y para los templarios y toda esta gente había unos días, del 17 al 20 de enero, considerados especiales. De hecho se decía que San Sebastián era el patrón secreto de los templarios –20 de enero– que coincide con el solsticio de invierno.

–Sabes que en esas fechas falleció Bérenger...

–Bueno, cuando él dice que muere.

–¿Cómo? ¿Tu crees que no murió?

–Si tuviera que apostar me jugaría todo a que no fallece en esas jornadas.

–¿Por qué lo finge entonces?

–Por continuar una línea que ha seguido muchísima gente antes. Una línea iniciática. Él muere a lo profano; cambia de vida, de nombre, de todo... y borra todo su pasado. Hay varios puntos que así parecen confirmarlo. Él encarga un ataúd varios días antes. Un hombre con salud que no parecía condenado a morir de manera inminente, y de esa forma, de repente. Porque eso le pasa el 17 de enero –sufre una congestión–, y muere unos días más tarde, el 22, justo con el cambio del solsticio. Esas fechas son especialmente sagradas porque coincide con que culmina en el cielo la constelación de Orión. Orión tiene que ver con Osiris, y éste con el resucitado.

Te lo voy a intentar hacer muy simple. La clave de todo rito iniciático está relacionada con la resurrección. El primer testimonio de resurrección es el dios Osiris. Los egipcios además tenían ceremonias de resurrección: los célebres ritos osiríacos. Esos mitos, desde mi punto de vista los toman los antonianos, que son los que están bajo la advocación de San Antón, y los templarios. Aparece el cristianismo, y ¿cuál es la clave de éste?: la resurrección. Siempre la fecha "sagrada" de este "rito" es entre el 17 y el 22 de enero. ¿Qué mejor tiempo para "morir" y resucitar?

–¿Con qué motivo?

–Siguiendo las enseñanzas iniciáticas. Este hombre era un iniciado. Y además pertenecía a varias órdenes. Tu ponte en sus zapatos. Vamos a suponer que realmente le interesara el esoterismo en serio; ¿las riquezas materiales?, ya había gozado de ellas; además le deja todo a su criada; le están calentando la cabeza constantemente. ¿Qué mejor manera de desaparecer que celebrar el rito de la muerte? Es lo mismo que hace un sacerdote o una monja al entrar a formar parte de una congregación: cambia su nombre, y su vida anterior. Es algo muy serio, que va en las creencias de este personaje. Si uno no comprende el concepto de resurrección no podrá entender jamás todo este concepto de línea de iniciación, que no es sino el que sigue Jesús de Nazaret. ◦

Otro punto: el sacerdote que acude a administrarle los últimos sacramentos finalmente no lo hace. Cómo, si este tipo no va a morir en realidad. Además, le cuenta sus propósitos en secreto de confesión, con lo que se garantiza el silencio del mismo.

–Por eso salió de la habitación en la que se halla-

◀ Restos de una tumba muy particular cercana al pequeño pueblo, en la que pudo estar enterrado alguien "muy importante".

▼ Bajo estas líneas, María Magdalena con la rodilla descubierta y la calavera a los pies...

◀ Lugar donde supuestamente fue enterrado el padre Saunière... y es que algunos piensan que no está allí.

◀ En estos cerros, concretamente en el monte Cardou, puede estar la última morada, el sitio donde fue llevado el *corp de dieu*.

¿Sobrevivió Jesús a Cristo?

▶ La conocida "estela de los caballeros" ocultaba una sorpresa aún mayor: varias riquezas y unos manuscritos muy reveladores.

ba el moribundo afirmando que había oído cosas terribles...

–Claro, es que le contaría cosas terribles que seguramente para un católico convencido rompería sus esquemas.

–Pero le confesó realmente...

–Sí, y lo hizo bajo secreto de confesión para que el otro no soltara ni una palabra. Era muy inteligente. Y yo creo que más que morir lo que hizo fue empezar otra vida.

El hallazgo de Saunière

Varias cosas me rondaban en la cabeza, especialmente los motivos que condujeron a Saunière a encauzar su existencia hacia derroteros tan alejados de su doctrina oficial. ¿Qué encontró que le hizo dar un giro a su vida tan espeluznante? Aún así, pese al amasijo de dudas que me atormentaban, una conclusión parecía vislumbrarse cada vez con mayor claridad: fuera lo que fuere que halló, las claves de su secreto habían quedado representadas en este templo.

–Y lo que representa en la iglesia...

–Evidentemente se inspira en la masonería, pero no sólo en ésta. Su idea era narrar una historia, que está perfectamente clara en el Vía Crucis.

–¿Por qué?

–Yo incidiría en dos cosas: el manto rojo que hasta el paso nueve porta Jesús, es el manto del maestro. No olvidemos que el nazareno tenía esta categoría.

Hay una etapa, repito, la nueve, en la que el "Cristo" no se ve, bien porque tenga capucha, bien porque hayan destruido su rostro conscientemente, pero lo cierto es que no se ve la cara. Es la tercera caída, que más que caída parece que se ha desmayado, y en donde se observa que un soldado se lleva el manto. Al fondo, una escalera parece dirigirse a los cielos. Esta alusión es habitual: con el árbol de la vida se asciende a la morada de la divinidad, y el sueño de Jacob refiere la existencia de la *escala Dei*. Con esto lo que planteo es la idea de que en la cruz hubiera muerto otra persona, de que Jesús de Nazaret no muriese en el Calvario, sino que otro falleciera en su lugar. Cosa que si la miras desde una determinada perspectiva, a lo mejor algún discípulo o familiar cercano quisiera salvar a aquel hombre, y en un momento determinado, durante el Vía Crucis, por decirlo de alguna manera, se diera el "cambiazo".

–¿Y quién era esa otra persona?

–Posiblemente un hermano que se parecía mucho a él, Tomás Dídimo "el gemelo" del que tanto se habla en algunos textos. Lo que parece despertar pocas dudas es que entre los apóstoles había muchos parentescos cercanos...

¿Tomás Dídimo? Más adelante hallaría respuestas...

–Primos, hermanos, tíos...

–Sí, sí. ¿Datos en cuanto a la iglesia de ésto? A mí me llama muchísimo la atención que parece que a partir de ese momento en que le quitan el manto, en las imágenes siguientes si nos fijamos con detenimiento en el rostro de Jesús, parece distinto, no es él. Y segundo y quizás más importante: en las representaciones que hay tras el altar –a izquierda y derecha–, de San José y la Virgen respectivamente, vemos que cada uno porta en brazos a un niño, y los dos son absolutamente idénticos.

▲ Durante más de dos años el autor de este libro ha viajado por lejanos países, recopilando un material revelador y apasionante, narrado al más puro estilo de una novela de aventuras.

Eran unos pergaminos en los que supuestamente se hacía referencia a blasfemias tales como la boda de Jesús con la Magdalena, e incluso, la genealogía de éste, desde tiempos remotos hasta esas fechas

–¿Pudo tener Saunière una información de estas características?

–Sí, y es muy fácil seguirle la pista. En la época de San Antonio es cuando los monjes de los monasterios, a partir de la carta del obispo de Alejandría, esconden y guardan todos los evangelios apócrifos por temor a represalias. Ahora mismo conocemos muchos de éstos, porque en 1945 en Nag Hammadi, en Egipto, encontraron unas tinajas en cuyo interior había manuscritos de la época referida, que además estaban guardados muy cerca de uno de los antiguos monasterios. Es decir, que leían en hebreo, claramente... Ten en cuenta que por aquel entonces a aquella gente le importaba poco que Jesús tuviera hermanos o no, porque ellos lo concebían desde la perspectiva del maestro. Les daba igual si estaba casado o no. Todo eso que entonces no tenía importancia, siglos después hubo quien se ocupó de que sí la tuviera.

Guardaron con celo estos pergaminos. Hace poco se han presentado en Nueva York varios traducidos. Pues bien, uno es el "Libro de Set", en donde está reflejado que Jesús habla de "aquel otro" que murió en la cruz. San Antón guarda esa información igual que la custodian otros monjes. A partir de ahí la Iglesia hace su interpretación: allí crucifican al cuerpo físico, y a la entidad espiritual no le tocan un pelo.

Los antonianos, antes de las cruzadas, van a Egipto. Buscan algo: los huesos de San Antón. Quizás ha trascendido a través de los eremitas que regresan a Europa por Italia que allí había documentos que confirmaban que la vida de Jesús no se ceñía exclusivamente a los cuatro evangelios. Ten en cuenta que entonces barajaban del orden de 40 o más. Es posible que todos estos documentos los guardara San Antonio "el ermitaño", dado el gran poder que tenía sobre los monjes del lugar.

Es posible también que los discípulos de éste trajeran tales manuscritos, que posteriormente los heredarían los templarios, y éstos últimos los guardaran a su vez. Por eso, entre otras cosas, cuando comenzó la "cruzada" contra los monjes guerreros, les acusaron de escupir a la cruz. Y es probable que así fuera, pues para ellos este símbolo no poseía ningún valor.

Y por último tenemos otro de los datos que también pueden apuntar hacia esa dirección, y es que en uno de los pasos del calvario se ve a Jesús saludando a una mujer con un niño, y ese joven parece que está semitapado por una manta escocesa. ¿Por qué? También se habla de que la Magdalena arribó a las costas francesas mediterráneas con los hijos de Jesús. Pues bien, la tradición dice que un hijo varón, o un descendiente de Jesús, llegó a Escocia. Vamos a suponer que la Magdalena, con su clan, llegara hasta Marsella, y los templarios dieran con los documentos en los que se reflejaba tal certeza. Además en aquellos apócrifos se aseguraba que estaba casada y con quién, y que tenía hijos. No resulta difícil que intentaran seguir ese rastro. Sería una forma de intentar confirmar que hasta esos días había sobrevivido el linaje de Jesús, y ahí ya nos iríamos a la figura del niño que supuestamente formaba parte del tesoro de otros herejes, los cátaros, que fue sacado a toda prisa durante la toma de Montségur en plena cruzada contra la herejía, y que para los planes que los monjes guerreros parecían tener, crear un Estado soberano en "nuevos mundos" regido por el heredero, el dueño de la "sangre real", era importantísima su presencia.

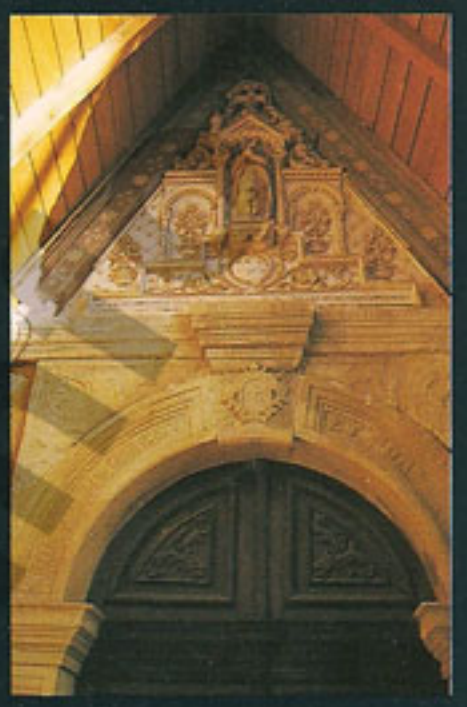
Aquellos documentos hacían referencia a ello y no eran difíciles de leer porque estaban en griego.

–¿Qué halló Saunière exactamente?

–Yo creo que dos cosas: dinero, concretamente en mi opinión el tesoro de los ávaros. Y por otro lado, un archivo, posiblemente perteneciente a los templarios. En esta "caja fuerte" había dos cosas: dinero y documentos. En estos últimos se hacía referencia a esos evangelios apócrifos, información de la "verdad" de lo ocurrido con Jesús, y por supuesto, la historia de los linajes, porque esta trama llegó casi con toda seguridad hasta su época. Ello le dio gran relevancia entre determinados grupos del momento, y causó muchos quebraderos de cabeza por otro lado.

Sea como fuere, si Jesús tuvo hijos o no, si contrajo matrimonio o no, si fue crucificado o no... es algo que solo unos pocos conocen. Los templarios consideraban vital esta certeza para llevar a cabo sus "planes"... y por ello fueron exterminados. Y es que mucha molestia causaría si esta historia fuera finalmente confirmada.

De momento, pensemos que todo lo relatado anteriormente forma parte de una aventura, de un viaje que aún no ha llegado a su fin...



◀▲ **"Terribilis est locus iste", este es un lugar terrible, y a razón de lo que puede esconder en el interior del templo todo parece indicar que así puede ser... sobre todo para algunos.**

▲ **Nada más acceder a la iglesia, Asmodeo nos da la bienvenida, situado sobre el ajedrezado suelo.**